**Acceso (acceso.ku.edu)**

Unidad 4, Sucesos

Siglo XIX

Mexico 1910 Porfiriato

(Música)

(Narrador) El progreso material, la paz y el orden fueron los objetivos declarados de esta época. Los dos últimos era de la competencia exclusiva del caudillo y sus riendas, pero la promoción del primero fue compartida por el presidente con su ministro de hacienda, José Yves Limantour. A partir de su llegada al gobierno en febrero de 1893, Limantour logra verdaderos milagros: produce sueldos, sacrifica prebendas, logra abolir las alcabalas, reorganiza el sistema monetario bancario, reconvierte todas las deudas, duplica el valor de los bonos mexicanos en Europa y nivela en 1894 los presupuestos. Al año siguiente obtiene el primer superávit de la historia independiente de México.

Al finalizar el largo régimen, el progreso material parecía inobjetable, y lo era. El primer avance decisivo era la integración física del país gracias a la red ferrocarrilera. En 1876 el país contaba solo con 648 kilómetros de vías férreas; en 1910 la cifra llega a los 19.280 kilómetros. Otros vehículos de integración que se desarrollaban eran los telégrafos. Con las vías de comunicación sobrevino el crecimiento del mercado interno y una vinculación mucho más activa del país con el mercado exterior. Hacia 1910 México contaba con 5.500 fábrica de toda índole: papel, jabón, textiles, calzado, vidrio, cigarros, sombreros, y la primera siderúrgica de América Latina. México era el primer productor mundial de plata, el segundo de cobre, el quinto de oro. Con el siglo XX, comenzaban también las primeras explotaciones petroleras que pasarían de 8 mil barriles en 1900 a 8.1 millones de barriles en 1910. Es indudable que Díaz abrió en exceso las puertas a la inversión extranjera, sus críticos vieron siempre en esa política una de las grandes manchas del Porfiriato. Pero lo cierto es que tras admitir la necesidad del capital externo, Díaz y Limantour cuidaban de su orientación y equilibrio, y hacia a fines de siglo, quisieron atraer a inversionistas europeos para contrapesar la contundente inversión norteamericana en el país. Dos de los mayores timbres de orgullo para el régimen fueron la deuda externa y el manejo de las finanzas públicas.

This work is licensed under a
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).